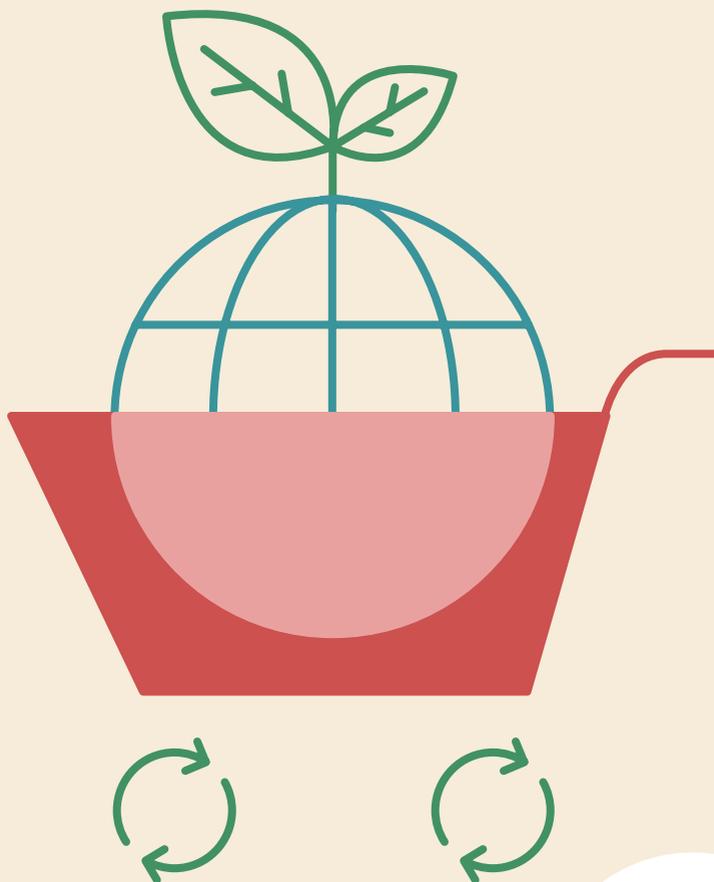


Cuaderno de Comercio y Sostenibilidad:



**Buenas Prácticas Ambientales
en el Comercio**

 **GENERALITAT
VALENCIANA**
Conselleria d'Economia
Sostenible, Sector Productiu,
Comerç i Treball

 **PICS**
2020
Pla d'Iniciativa
Comercial
Comerç i Treball

 **Cambres** Consell de
la Comunitat Valenciana

 **Cámara**
Valencia

Índice

- ① Introducción

- ② Buenas prácticas ambientales en el comercio
 - 2.1. Gestión del agua
 - 2.2. Eficiencia energética
 - 2.3 Reducción del uso de materiales
 - 2.4. Compra de bienes y servicios
 - 2.5. Producción limpia de bienes y servicios
 - 2.6. Almacenamiento adecuado
 - 2.7. Gestión de los residuos generados
 - 2.8. Mantenimiento preventivo
 - 2.9. Limpieza
 - 2.10. Transporte y movilidad sostenibles
 - 2.11. Educación ambiental de trabajadores e información a clientes
 - 2.12. Fortalecer el consumo responsable

- ③ Conclusiones

1

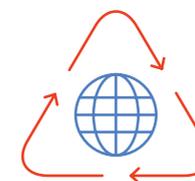
Introducción

El comercio al por menor es una actividad económica con un limitado impacto ambiental directo, según su especialización o producto/servicio que comercialice. Pero no está exenta de consumir una determinada cantidad de recursos naturales y de generar residuos de diversa consideración.

El comercio es una actividad económica muy diversa en cuanto a procesos de ventas, tamaño, naturaleza del producto/servicio ofertado, número de trabajadores, etc. Existen comercios pequeños, medianos y grandes superficies, individuales o en centros comerciales. Esta situación tan dispar hace que no se pueda hablar de un determinado impacto ambiental en el comercio. No obstante, y debido a la gran cantidad de comercios, son responsables, cada uno en su medida, de un determinado impacto ambiental. El comercio, es una primera línea entre el producto/servicio y el consumidor, con la importancia y papel fundamental que juega en la transmisión de valores de respeto y prevención de la contaminación o impacto negativo a nuestro entorno. Se ha de considerar que la gran mayoría de comercios son pequeños, pero con una trayectoria histórica de actividad económica que les dota de conocimientos suficientes para aplicar mejoras continuas en sus operaciones comerciales. Por ello, se puede afirmar que existe espacio y posibilidades para mejorar el impacto ambiental, reduciendo el consumo de recursos y la contaminación ambiental. En esto se basan las buenas prácticas ambientales, con un pequeño esfuerzo obtenemos una mejora considerable en la gestión ambiental.

El comercio son empresas que pueden colaborar en hacer realidad el cambio hacia la sostenibilidad. Para ello el comercio debe asumir la prevención y protección del medio ambiente como parte de su esencia empresarial en todas sus actividades. Un primer paso es conocer al detalle las actividades u operaciones en su actividad diaria que puedan generar un impacto negativo al medio ambiente, analizar y conocer su impacto en el medio ambiente (necesidad de materiales, recursos, agua, energía, envases y embalajes y equipos disponibles, generación de residuos, vertidos y emisiones, etc.) y, en base a esta información, desarrollar actuaciones concretas que generen una minimización del consumo y una prevención de la contaminación. Con el fin de conseguir estos fines, se pueden seguir las siguientes estrategias:

- **Mejores Técnicas Disponibles:** tecnologías que aumentan su eficacia consiguiendo una reducción del impacto al medio ambiente.
- **Sistemas de Gestión Ambiental (SGMA):** las empresas pueden adherirse voluntariamente a SGMA normalizados, con el fin de conocer, controlar y reducir el impacto al medio ambiente, mejorando de manera continua su relación con el entorno y la comunidad donde se ubique.
- **Buenas Prácticas Ambientales:** Acciones sencillas y de coste cero (o muy bajo coste) con el fin de prevenir la contaminación y reducir el impacto ambiental, colaborando con la sostenibilidad.



Las *Buenas Prácticas Ambientales* son una serie de recomendaciones sencillas y útiles que se pueden aplicar en el día a día en el comercio, siendo parte fundamental la colaboración de todos los trabajadores, y que contribuyen a minimizar el impacto ambiental de sus actividades.

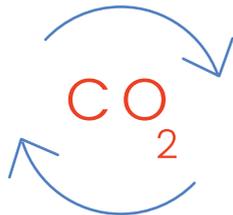
Son acciones que implican diferentes cambios en la organización, en el comportamiento, en la manera de proceder y en los hábitos de las personas que forman parte del comercio, con el fin de disminuir los riesgos ambientales, promover el ahorro de recursos y asegurar una gestión sostenible de la actividad comercial. La mayoría

son cambios simples y que buscan la complicidad de todos los trabajadores del comercio, medidas que pueden mejorar la competitividad del negocio a cambio de un nulo o bajo coste económico de implantación, y generan cambios rápidos y sorprendentes, siendo más *ecoeficientes* (económica y ecológicamente).

Para garantizar que estas prácticas tengan éxito y se logre un cambio real, es imprescindible que los trabajadores colaboren y se impliquen. Se debe concienciar de que la aplicación de las buenas prácticas ambientales beneficia directamente al trabajador, ya que reduce los riesgos laborales y protege el entorno.

Como resultado de la implantación de las Buenas Prácticas Ambientales (BPA) un comercio, independientemente de su tamaño, puede llegar a conseguir:

- Ahorro de agua, energía y recursos materiales con la reducción de las respectivas facturas.
- Reducir y, en ocasiones, eliminar la producción de residuos, así como facilitar su reutilización/reciclado.
- Minimizar el efecto ambiental negativo de las emisiones atmosféricas, ruidos y vertidos de aguas y otros impactos indirectos de la actividad comercial.
- Mejorar competitividad de la empresa, siendo más ecoeficiente.
- Mejorar la imagen de la empresa y su reputación en el barrio/comunidad donde opere.
- Conocer las inquietudes de los clientes en materia ambiental, que cada vez están más sensibilizados, y poder establecer un diálogo positivo con el fin de colaborar en la tarea del cuidado del medio ambiente.
- Conllevar una mejor preparación e implicación de los trabajadores.
- Colaborar con la lucha contra el cambio climático, la reducción de la huella de carbono, el consumo irresponsable de alimentos y otras actitudes no saludables para el medio ambiente.
- Mejora de la competitividad de la empresa debido a la reducción de gastos, optimización de procesos, mejora en la reputación del comercio y al ajuste de la oferta a las necesidades de los clientes.



2

Buenas prácticas ambientales en el comercio

Un comercio puede utilizar diferentes cantidades de recursos materiales, agua, energía, sustancias químicas, materiales para el envasado, equipos y maquinaria diversa para climatizar, conservar e iluminar, así como otros aspectos de su infraestructura. Optimizar el uso de los recursos contribuirá a disminuir el impacto ambiental del comercio.

Un comercio también es un “consumidor” y para empezar debe ser un “consumidor responsable”. Reflexionar sobre que cosas sencillas puede hacer un comercio concreto, en su día a día, con el fin de reducir su huella ecológica o su impacto ambiental, es una labor que todo comercio debe realizar año tras año, mejorando este aspecto de su actividad de manera continua.

Las recomendaciones prácticas para un consumo responsable de los recursos naturales en las instalaciones de un comercio y de la reducción de su impacto ambiental, se pueden mostrar según las siguientes áreas de trabajo:

1 Gestión del agua.	7 Gestión de los residuos generados.
2 Eficiencia energética.	8 Mantenimiento preventivo.
3 Reducción del uso de materiales.	9 Limpieza.
4 Compra de bienes y servicios.	10 Transporte y movilidad sostenibles.
5 Producción limpia de bienes y servicios.	11 Educación ambiental de trabajadores e información a clientes.
6 Almacenamiento adecuado.	12 Fortalecer el consumo responsable.

Como Buenas Prácticas común a todas las áreas está la realización de campañas de información y formación entre los empleados en materia ambiental. Un trabajador bien informado/formado se convierte en un agente activo de prevención del impacto al entorno y de información ambiental. Implicar a todos los miembros del comercio en esta labor, resultará más eficaz y se obtendrá un resultado más favorable.

→ 2.1 Gestión del agua

El agua es un bien preciado y escaso cuya correcta gestión (uso y vertido) es una responsabilidad de todos (<https://www.camaravalencia.com/es-ES/informacion/publicaciones-de-interes/publicaciones-y-documentos/comercio-distribucion/Documents/huella-hidrica.pdf>).

El objetivo fundamental de las BPA en la gestión del agua es *minimizar el consumo* de agua, así se obtendrá un ahorro en las cantidades empleadas, consecuentemente reduciéndose el vertido.



- Instalar sistemas y dispositivos de regulación de caudal permite una reducción de agua de 20 a 8 litros por segundo.
- Cerrar los grifos cuando son inutilizados o bien instalar grifos monomando con temporizador para no malgastar agua. El uso de difusores reduce el consumo de agua.
- Controlar contadores, tuberías y calderas para detectar posibles escapes o consumos excesivos.
- Establecer un sencillo plan de mantenimiento preventivo ayudará a la gestión de aparatos que usan y distribuyen agua. Avisar al servicio de mantenimiento en caso de avería para evitar fugas excesivas. Un escape de una cisterna de manera continua puede generar un malgasto en agua de 34.000 litros al año.
- Doble pulsador en los inodoros.
- Utilizar el agua caliente sólo cuando sea necesario para evitar consumir energía.
- Evitar o reducir el consumo de productos de limpieza más agresivos. Existen multitud de productos de limpieza con etiquetado ecológico o que son menos agresivos al medio ambiente.
- Optimizar el riego en las zonas ajardinadas.

→ 2.2 Eficiencia energética.

En las actividades laborales diarias del sector del comercio se necesita energía constantemente, por lo que adquirir buenas prácticas para ahorrar energía supondrá que, por cada Kwh de electricidad no consumida, se evita ser responsables de la emisión de más de 0,5 kg de dióxido de carbono (<https://www.camaravalencia.com/es-ES/informacion/publicaciones-de-interes/publicaciones-y-documentos/comercio-distribucion/Documents/huella-de-carbono.pdf>) sumado a la recompensa económica de reducir la factura de la luz.

Se recomienda empezar haciendo un estudio del consumo eléctrico y de la tarifa de la electricidad contratada con el fin de adoptar las medidas de ahorro más adecuadas. Otro aspecto cada vez más implantado en algunos comercios y otras empresas es la autogeneración de energía a partir del uso e instalación de aprovechamiento de las energías renovables (fotovoltaica, etc.) Dependiendo del caso es una muy buena alternativa con beneficios económicos, ambientales y sociales.



En comercio se puede trabajar en los siguientes aspectos:

A Iluminación

- Iluminar sólo las áreas que se estén utilizando, colocar interruptores con temporizador y regular los niveles de luz según necesidades.
- Apagar las luces cuando sean innecesarias, incluso en breves periodos de tiempo. Instalar temporizadores, detectores de presencia, ...
- Aprovechar al máximo la luz natural, utilizando claraboyas o lucernarios siempre que se pueda.
- Utilizar bombillas de bajo consumo LED u otras tecnologías más eficientes. En las luminarias aprovechar el reflejo de la luz.
- Los colores claros en las paredes reducen la necesidad de iluminación artificial.
- Limpiar los sistemas de iluminación para que la suciedad no impida un rendimiento óptimo.
- Adecuar los niveles de iluminación en tienda y almacén, así como en expositores, zonas de paso, con el fin de optimizarlos.

B Climatización

- Aprovechar la regulación natural de la temperatura antes de usar sistemas de climatización.
- Programar los aparatos de climatización en las áreas ocupadas y sólo durante la jornada laboral.
- Siempre que sea posible es preferible usar ventiladores en lugar de equipos de aire acondicionado, ya que bajan la temperatura 5 o 6 °C, consumiendo un 90% menos de energía y en ningún caso contienen gases perjudiciales para la capa de ozono.
- Adecuar los niveles de climatización dependiendo del clima y del tipo de actividad laboral; una diferencia de temperatura con el exterior superior a 12°C no es saludable.
- Procurar un aislamiento térmico adecuado permite disminuir o eliminar pérdidas energéticas, por ejemplo, la colocación de cristales dobles u otros sistemas.
- El toldo puede ser una solución para reducir la intensidad del efecto calor, siempre que se considere oportuno.
- Limpiar los filtros de los aparatos de climatización para que el rendimiento de éste sea adecuado.

C Aparatos eléctricos y electrónicos

- Apagar los aparatos cuando se termina la jornada o si van a estar inactivos durante más de 1 hora, siempre que se pueda.
- Desenchufar los alimentadores de corriente al final de la jornada, ya que los equipos consumen energía incluso cuando están apagados.
- Recargar los equipos sólo el tiempo necesario y desenchufar los cargadores al terminar para evitar consumos excesivos.
- Configurar los equipos en modo "ahorro de energía" si existe la opción, ya que se puede reducir el consumo eléctrico hasta un 50%.
- Apagar el monitor del ordenador cuando no se esté utilizando, ya que gasta un 70% del consumo energético total del equipo.
- El salvapantallas del ordenador debe ser negro para que ahorre energía, y configurarlo tras 10 minutos de inactividad como máximo.
- Para hacer 3 o menos copias la impresora es la mejor opción, a partir de 4 copias la fotocopiadora es más eficiente.
- El volumen de los aparatos de música ambiental debe estar adecuado a la confortabilidad del cliente y al consumo de energía.

→ 2.3 Reducción del uso de materiales.

En un comercio se pueden encontrar diversos materiales en función de la actividad concreta. Se utiliza una larga lista de sustancias, materiales, productos y aparatos. Todos y cada uno de ellos tienen un *ciclo de vida* asociado que provoca un mayor o menor impacto al medio ambiente en cada una de las distintas fases; desde la obtención de materias para su fabricación hasta su conversión en residuo. Si las empresas se acostumbran a reducir el consumo de materiales, contribuirán a disminuir el impacto al entorno. En esta área se pueden establecer muchas y distintas BPA, valga de inicio para que cada comercio pueda ampliar este listado según su casuística particular:



- Optimizar todos los procesos donde se consumen materiales (semielaborados, envasado, etc.).
- Usar preferentemente materiales y productos que no sean de un solo uso.
- No malgastar el material fungible.
- Conocer el funcionamiento y configuración de los aparatos que se tienen que usar para optimizar su uso, así se evitan fallos y despilfarro de recursos.
- Conservar en buenas condiciones los materiales y aparatos para alargar su vida útil.
- Reutilizar los materiales desechables para usos similares o alternativos.
- Entregar el material o equipos deteriorados u obsoletos a gestores que los recuperen y reparen.
- Depositar en contenedores/cubos separados por materiales (papel y cartón, vidrio, etc..) los residuos de envases.
- Depositar los residuos generados en el lugar adecuado y asegurarnos de que llegan a gestores autorizados de residuos y especializados en su reutilización o reciclaje, prestando especial atención en caso de ser residuos peligrosos.
- Disminuir la variedad de materiales y sustancias utilizadas facilita su gestión, especialmente la recuperación y el reciclaje.
- Optimizar los sistemas de envase y embalaje.
- Utilizar siempre que sea técnica y económicamente viable productos y materias primas con etiquetado ecológico.

→ 2.4 Compra de bienes y servicios

El trabajo de muchas empresas del sector del comercio depende de la compra de bienes y servicios externos. Los impactos ambientales que tienen los productos y/o servicios dependen de múltiples factores relacionados con su *ciclo de vida*.

El compromiso con el respeto al medio ambiente no se limita, por tanto, exclusivamente a la actividad puramente laboral, sino que también es necesario que empresas y trabajadores/as incluyan criterios de sostenibilidad en su aprovisionamiento de bienes y servicios. Las empresas son una potente herramienta para extender la responsabilidad social y ambiental en toda la cadena de aprovisionamiento. Se pueden aplicar las siguientes Buenas Prácticas:

- Solicitar información ambiental a los proveedores de los principales productos y semielaborados que se puedan dar en un comercio.
- Seleccionar proveedores que garanticen la calidad de sus bienes y servicios desde una perspectiva ambiental, con certificación ambiental y de comercio justo.
- Adquirir productos y equipos que no tengan efectos negativos sobre el medio ambiente y la salud.
- Rechazar productos y envases desechables y priorizar los más duraderos que se puedan reparar, actualizar, reutilizar y/o reciclar.
- Seleccionar los productos hechos a partir de procesos menos contaminantes y cuyos componentes materiales tengan menos impactos respecto a otros.
- Preferir proveedores de bienes y servicios locales, ya que la proximidad reduce la huella de carbono. Los productos de temporada cada vez más se están valorando por diversos motivos y entre ellos los ambientales.
- Elaborar criterios ambientales para establecer un procedimiento sencillo de compra verde estableciendo determinados requisitos ambientales a la hora de seleccionar un proveedor.
- Asegurarse de que los productos importados no se han producido bajo condiciones de explotación laboral en el Tercer Mundo.
- Optar por productos hechos a partir de materiales biodegradables o reciclados.
- Escoger aparatos eléctricos y electrónicos que garanticen la mayor eficiencia energética.

- Planificar con antelación la compra para adquirir la cantidad necesaria y evitar el excedente.
- Negociar con el proveedor la devolución del material sobrante y envases vacíos para reutilizarlos, siempre que sea viable.
- Conocer los símbolos de peligrosidad y toxicidad y los que identifican a los productos ecológicos.
- Reducir el consumo de papel para uso interno, utilizando, por ejemplo, papel ya usado por una cara para borradores, sacando copias a dos caras o fomentando uso del correo electrónico, entre otros.



→ 2.5 Producción limpia de bienes y servicios

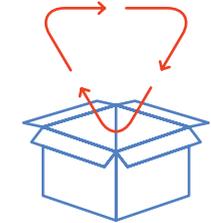
Existen comercios que elaboran todos o casi todos los productos que comercializan. En este caso, donde existen unas operaciones en un proceso encaminado a la producción de sus productos, se deberá pensar en las siguientes BPA, pero siempre con los principios de producción limpia:

- Evitar el uso de sustancias tóxicas o potencialmente peligrosas.
- Prevenir los daños ecológicos de forma integrada.
- Optimizar los procesos y sus condiciones con vistas a minimizar el consumo de recursos y prevenir la generación de residuos.
- Implicar en esta transformación a trabajadores/as y ciudadanos/as.
- Proponer mejoras de manera continua con el fin de reducir el impacto ambiental de los productos elaborados.
- El ecodiseño es una herramienta de gestión ambiental muy potente para reducir y prevenir el impacto ambiental de un producto.

→ 2.6 Almacenamiento adecuado

Las zonas destinadas a almacenar material deben estar organizadas correctamente, ya que de esta forma se reducen las pérdidas de recursos, tiempo y energía y disminuyen los riesgos de generar residuos, vertidos y emisiones innecesarios.

Las Buenas Prácticas que se enumeran a continuación permiten un almacenamiento seguro de los materiales y productos que se necesitan o fabrican en el trabajo:



- Limitar el acceso del personal al almacén.
- Solicitar formación sobre la manipulación de las sustancias almacenadas, especialmente las peligrosas.
- Solicitar fichas de seguridad y listados en lugares visibles de los productos almacenados.
- Guardar las cantidades estrictamente necesarias para evitar riesgos o la producción innecesaria de residuos.
- Proteger los almacenes de las inclemencias del tiempo y mantener las condiciones ambientales adecuadas para que los materiales no se deterioren. En ocasiones es conveniente tener un registro de temperatura y humedad.
- Almacenar cada producto en su lugar correspondiente y etiquetarlo de forma que se garantice su correcta identificación.
- Cumplir los requisitos de almacenamiento de cada material, observando las recomendaciones específicas realizadas por el fabricante.
- Comprobar el buen estado de recipientes y contenedores para evitar derrames.
- Instalar sistemas de alarma de rebose, de drenaje y de contención en los almacenes y disponer de equipos de seguridad para emergencias.
- Una adecuada iluminación de la zona de almacenaje evitará incidentes y se podrá visualizar antes los posibles derrames.
- Adecuada señalética de seguridad, de organización espacial del almacén, ...

→ 2.7 Gestión de los residuos generados

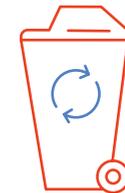
La gestión de los residuos debe centrarse en primer lugar en analizar qué se puede hacer para evitar y reducir/eliminar la producción de residuos. La generación de un residuo es siempre una ineficiencia del sistema. Por ello, es necesario estudiar la viabilidad técnica-económica de la reducción y reutilización de los residuos generados.

Otro principio que debe regir la gestión de residuos es estudiar la posibilidad de recircular determinados residuos que pueden ser reintroducidos en lo que se llama: "economía circular".

En este sentido, se debe fomentar que la gestión de los residuos generados permita reciclar los materiales y reintroducirlos de nuevo en el sistema productivo (pasar de residuo a subproducto):

- Conocer qué legislación ambiental es aplicable a la actividad que está desarrollando el comercio y qué "deberes" y actuaciones concretas debe cumplir el comercio.
- Aplicar regla de las tres R: reducir, reutilizar y reciclar.
- Solicitar información periódica a la empresa sobre gestores, autorizaciones, declaraciones y planes de prevención de residuos.
- Hacer un inventario donde conste cada tipo de residuo, la cantidad y periodicidad con que se produce y su destino final.
- Asegurarse de que los residuos se entregan a gestores autorizados.
- Almacenar los residuos bajo condiciones adecuadas de higiene y seguridad. Se evitarán derrames, pérdidas, accidentes y otros efectos negativos.
- Separar en envases/recipientes adecuados cada tipo de residuo. Etiquetarlos convenientemente.
- Promover el compostaje de residuos orgánicos.
- Manipular los residuos con cuidado para evitar roturas y vertidos.
- Envasar los residuos peligrosos de forma segura.
- En ningún caso se debe eliminar ningún tipo de residuo por incineración o verterlos de forma incontrolada.
- Procurar que los residuos cuyo destino es el vertedero, ocupen el mínimo espacio posible.

- Conservar la documentación de la gestión de residuos según indica la legislación vigente en esta materia.
- Para determinados sistemas de embalajes de las materias primas, se considerará a aquellos proveedores que tengan un sistema de retorno de éstos.
- Colaborar con los sistemas implantados de recogidas de residuos/basuras en cada municipio.
- En los centros comerciales se pueden instalar determinados contenedores de manera agrupada para facilitar la recuperación y reciclado de los materiales de envase.
- Ajustarse, reducir, eliminar, en definitiva, optimizar materiales provocará una reducción en la producción de residuos.
- Si es preceptivo, llevar al día el Plan de minimización de residuos y el Plan Empresarial de envases y residuos de envases.



→ 2.8 Mantenimiento preventivo

La revisión y mantenimiento preventivo de instalaciones, equipos y procesos de producción evita los fallos y roturas prematuras en su funcionamiento y alarga su vida útil, lo que implica la reducción del consumo de agua, energía, materiales y recursos en general.

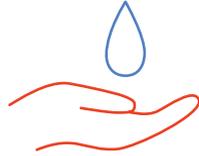
Se pueden llevar a cabo las siguientes prácticas:

- Posibilitar un acceso sencillo y rápido a los equipos y procesos para facilitar las operaciones de mantenimiento.
- Mantener ordenadas y limpias las áreas de trabajo.
- Redactar y respetar protocolos de mantenimiento en lugares debidamente acondicionados donde se recojan y gestionen adecuadamente los residuos.
- Conseguir un entorno saludable, ventilando periódicamente el lugar de trabajo y conservando niveles adecuados de humedad.
- Se recomienda implantar un sencillo y claro Plan de Mantenimiento Preventivo, donde se recoja las acciones pertinentes, fechas, responsables, si se debe realizar o no un registro, etc.

→ 2.9 Limpieza

El área de limpieza tiene un gran potencial para evitar impactos ambientales negativos en el comercio por ser una tarea común a toda actividad y por el uso de sustancias peligrosas y generadoras de residuos peligrosos.

Para revertir esta situación las empresas han de planificar las operaciones que llevan a cabo con objeto de reducir, siempre que sea posible, las tareas de limpieza y sustituir las sustancias peligrosas por otras de menor impacto ambiental.



A continuación, se describen buenas prácticas que se pueden aplicar:

- Solicitar formación específica para el personal de limpieza sobre optimización de materiales y productos, interpretación de etiquetas, sustitución de productos peligrosos, etc.
- Reemplazar los productos de limpieza de mayor toxicidad por productos más inocuos.
- Aplicar la menor cantidad recomendada por el fabricante del producto para consumir menos y minimizar los residuos y vertidos producidos.
- Evitar vertidos a los desagües.
- Limpiar herramientas, equipos, etc., inmediatamente después de su uso para evitar que la suciedad se reseque y se deba usar más agua o métodos más agresivos que generan residuos más peligrosos.
- Utilizar métodos de limpieza que reduzcan la cantidad de agua necesaria.
- Disponer de absorbentes para algún posible derrame accidental de aceites u otras sustancias peligrosas para el medio ambiente.
- Considerar los envases que hayan contenido productos peligrosos o los desechos sólidos o líquidos procedentes de su limpieza siempre como residuos peligrosos.
- Atender a las medidas de higienización exigidas por la autoridad competente en materia contra pandemias.
- Controlar y registrar aquellas acciones de desratización, desinsectación, etc., que el comercio realiza de manera periódica.

→ 2.10 Transporte y movilidad sostenibles

El fomento de la movilidad sostenible cada vez va teniendo un mayor arraigo en las costumbres de los clientes y también de los comercios que adquieren productos para luego ofertarlos. A su vez, las administraciones locales cada vez más están proponiendo diferentes modalidades de movilidad más sostenible e incluso incrementando el área peatonal, lo cual incide en los comercios de manera directa e indirecta.

Las empresas dedicadas al transporte de mercancías comienzan a asumir un papel proactivo en esta materia apostando por el transporte intermodal, así como diseñando rutas para optimizar los recorridos de manera que se eviten desplazamientos innecesarios y se ahorre tiempo y combustible.

En el caso de que el comercio disponga de una propia flota de vehículos, es necesario que esta disminuya su impacto a través de un mantenimiento preventivo y el empleo de materiales de buena calidad que favorezcan su rendimiento y alarguen su vida útil (neumáticos, aceites lubricantes, filtros limpios, cumplir los plazos de revisión de niveles u otros sistemas indicados por el fabricante, etc.), y que en su renovación tienda a adquirir vehículo de menor impacto para el medio ambiente, en concreto a la hora de reducir las emisiones de dióxido de carbono y gases de efecto invernadero.

Los comercios también pueden fomentar una movilidad sostenible a partir de las siguientes acciones:

- Reparto de los productos vendidos, siempre que sea viable, mediante desplazamientos a pie, bicicleta o transporte público.
- Entre sus trabajadores, favorecer el uso de coche compartido.
- Considerar si se puede sustituir un viaje de negocios mediante tecnologías de la información y la comunicación.
- Priorizar los viajes en tren antes que en carretera o avión.
- Planificar la ruta antes de salir para ahorrar tiempo y combustible.
- Transportar cargas en camiones cerrados o cubiertos para evitar pérdidas, derrames o fugas.
- Llevar los residuos procedentes de los vehículos a gestores autorizados.
- Implementar técnicas de conducción eficiente.
- Apostar por empresas de reparto con medios de transporte de bajo o nulo impacto ambiental.
- Renovación de flota propia, adquisición de vehículos de menor impacto ambiental.

→ 2.11 Educación ambiental de trabajadores e información a clientes.

Un comercio es un punto activo de intercambio de información con los clientes. Hay una transmisión de información biunívoca que hace que se establezca un diálogo donde se puede recoger la información de los clientes y se les puede aleccionar en materia de prevención de la contaminación e impacto ambiental. Exaltar las propiedades, no solo de calidad o ahorro económico, sino de reducción del impacto ambiental es muy importante. Para ello, lo primero es que el trabajador del comercio debe estar informado y formado en esta materia. Por tanto, la formación en el sector comercio de aspectos ambientales es primordial. La correcta formación de los empleados mejora la calidad del servicio ofrecido a los clientes (consumidores) y aumenta la fidelidad de éstos.

Informar a los usuarios sobre las mejoras ambientales de determinados productos, como también las diferentes formas de reducir el consumo de recursos y la generación de residuos, vertidos y emisiones para que colaboren en la conservación del medio ambiente, es un papel activo que generará beneficios

sociales y ambientales muy importantes.

Un aspecto formativo e informativo crucial es el *etiquetado ecológico* (<https://www.camaravalencia.com/es-ES/informacion/publicaciones-de-interes/publicaciones-y-documentos/comercio-distribucion/Documents/etiquetado-ecologico.pdf>). Reconocer las distintas etiquetas ecológicas y de información ambiental y darles explicaciones y características de éstas no es complejo, pero necesita de una previa formación por parte del comercio.

En definitiva, informando adecuadamente sobre los productos para que los clientes puedan hacer un uso adecuado se estará colaborando en la prevención de la generación de residuos innecesarios y se conseguirá aumentar la vida útil de los aparatos y productos.

La formación de los empleados también redundará en beneficios internos de la empresa, ya que un trabajador más sensibilizado en materia ambiental colabora de manera más activa en todas las medidas de buenas prácticas que se implanten en el comercio.



→ 2.12 Fortalecer el consumo responsable

Para proteger la naturaleza es fundamental que las empresas se comprometan a reducir el impacto, en mayor o menor medida, que causan sus actividades. Transformar el sistema productivo y de distribución/venta para que sea más respetuoso con el medio ambiente requiere que los empresarios y los trabajadores actúen de manera conjunta y se impliquen activamente en la gestión ambiental de los comercios y en la aplicación y difusión de las Buenas Prácticas Ambientales.

El camino hacia la sostenibilidad empieza con cambios en todos los ámbitos de nuestra vida, es algo que genera un nuevo “estilo de vida”, más respetuoso con los miembros de la sociedad en la que vivimos y nuestro entorno. La labor cotidiana de un comercio es un lugar propicio y una gran oportunidad para que, además de incorporar las Buenas Prácticas Ambientales citadas, pueda abrirse un espacio de intercambio de información y experiencias entre compañeros, donde

proponer iniciativas que fomenten la cultura del *consumo responsable*.

Los comercios deben estar sensibilizados con las preocupaciones medioambientales de los consumidores, ya que éstas se pueden traducir en ventajas competitivas para aquellos comercios que se hayan adelantado, por lo que deben fomentar prácticas de formación ambiental entre los empleados para que éstos puedan comunicar a los clientes las mejoras y ventajas medioambientales de los productos que tienen en sus establecimientos.

Este comercio responsable incide de lleno en nuestra manera de desplazarnos, comprar, valorar el producto que se adquiere y su trascendencia a nivel social, económico y ambiental. El objetivo es estar mejor informado, ser más consciente de nuestras consecuencias y, en definitiva, ser más responsables en la acción de compra.





Fotografía: Markus Spiske

3

Conclusiones.

La economía depende en gran medida del sector servicios, donde el pequeño comercio es una pieza clave en el desarrollo económico y social de una comunidad concreta y, a su vez, las empresas necesitan la naturaleza. Si ésta no puede regenerarse y tener una adecuada salud, nuestro desarrollo económico se colapsará y nuestra sociedad tendrá que adaptarse a una nueva realidad más agresiva e injusta. El respeto al medio ambiente está vinculado con el desarrollo económico y social, por ello, la sostenibilidad es una tarea de todos: organizaciones, gobiernos, empresas, consumidores, agentes sociales, sociedad en general,

El comercio más local sí puede hacer cosas concretas que requieren poca inversión y tienen un considerable impacto positivo en el entorno. En el presente cuaderno se han propuesto una serie de *Buenas Prácticas Ambientales*, muchas de ellas de sencilla aplicación y que sumadas a otras muchas que se les puede ir ocurriendo de manera individual y colectiva, se conseguirá una reducción del impacto ambiental del comercio e incluso de los productos que comercializan muy importante.

Para asegurar nuestro bienestar, debemos conseguir que los sistemas productivos imiten los procesos de ciclo cerrado de la naturaleza, eliminando progresivamente sus impactos ambientales negativos evitando la generación de contaminación y residuos. Los producidos, en todo caso, deben ser asimilables por la naturaleza, compatibles con el funcionamiento de los ecosistemas, las comunidades que los

habitan y, en general, con el equilibrio de la biosfera.

Realizar campañas de información y formación de los empleados es una estrategia interesante que se puede emplear para todas las áreas, ya que los trabajadores son el motor de la empresa y los que llevarán a cabo gran parte de las buenas prácticas que se quieran implementar.

La mejora continua del comportamiento ambiental de las empresas es condición necesaria para que puedan mantener su actividad a largo plazo en armonía con el medio ambiente y la sociedad. Una decidida apuesta por implantar Buenas Prácticas Ambientales contribuirá a mejorar la justicia social y ambiental, mejorará su imagen del comercio, aumentará su competitividad, y, de esta forma, creará puestos de trabajo con futuro y de calidad.

Hagámoslo realidad. Impliquémonos todos desde nuestra realidad, unos más pequeños otros más grandes, pero juntos. Comencemos.

Para conocer más sobre sostenibilidad consulta y navega:

<https://negociosostenible.camaravalencia.com/>



camaravalencia.com

Cámara
Valencia

Cuaderno de Comercio y Sostenibilidad:
Buenas Prácticas Ambientales en el Comercio.



Cámara de Comercio de Valencia. C/Poeta Querol 15 - 46002 València
camaravalencia.com